

Número 20 REPUBLICA DE COLOMBIA Noviembre 1.º: 1906

REVISTA DEL COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO

Publicada bajo la dirección de la Consiliatura

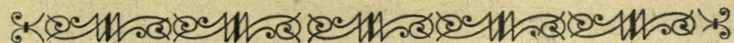


Nova et vetera

BOGOTA

IMPRENTA ELÉCTRICA—168—CALLE 10

MCMVI



CONTENIDO

DEL PRESENTE NUMERO

Hasta mañana.

Erección de una estatua.

A los hijos del Colegio del Rosario. NICOLÁS ESGUERRA, J. MA-

NUEL MARROQUIN Y

R. M. CARRASQUILLA

Bagatelas..... RICARDO CARRASQUILLA

Berta..... P. VÍCTOR VAN TRICHT

Oración familiar de clausura de es-
tudios..... R. M. CARRASQUILLA

Anocheciendo..... LUIS MARÍA MORA

Crónica de Septiembre..... ROBERTO CORTÁZAR

Hablan nuestros mayores.

La Federación..... JOSÉ MANUEL RESTREPO

El mismo asunto..... MIGUEL TOBAR

Reminiscencia del Sitio de Carta-
gena..... LINO DE POMBO

Nuevo canto al Funza..... R. ESCOBAR ROA

Clausura de estudios.

Crónica de Octubre..... J. B. R.

Notas bibliográficas.

Índice del volumen II.

REVISTA

DEL COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO

Bogotá, Noviembre 1.º de 1906

HASTA MAÑANA

Hasta Febrero, amados condiscípulos, respetadísimos lectores y amigos nuestros.

Con este número tenéis completo el segundo volumen de la REVISTA DEL COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO.

Publicaciones que nacieron junto con ésta ó después de ella, ya murieron, por causas que ignoramos.

Valían más que la nuestra: no eran dirigidas por colegas, sino por maestros, y estaban redactadas á estilo modernísimo. Y nuestra humilde publicación piensa seguir viviendo el año de 1907, después de invernar, como los exploradores del Polo Norte, en Diciembre y Enero.

¿Ha revivido entre nuestros paisanos el gusto clásico?
¿Van volviendo los colombianos á las antiguas querencias?
¡Quién sabe!

Lo cierto es que ha pasado un año más.

Los futuros bibliófilos, los enamorados, dentro de cien años, de los libros viejos, los que crean entonces que los papeles ganan en mérito con la edad, como el vino, tendrán, á todo turbio correr, dos tomos de esta REVISTA, en vez de uno.

Nosotros creemos que lo sobresaliente en literatura mejora con la vejez, como el jerez y el oporto; y lo mediano se tuerce, como el burdeos y el champaña.

En una revista hay de todo; y en la nuestra, nos figuramos que han de sobrenadar algunas de las produccio-



nes de nuestros colaboradores, algunos documentos históricos que hemos publicado.

Suponiendo que nada viviera por su mérito intrínseco, quedará todo como síntoma del tiempo, como muestra de una de las tendencias literarias en Colombia, á los albores del siglo xx.

Un año más significa cosa muy distinta para el Colegio y para los colegiales.

Para nuestro Claustro, que está tocado de eternidad, es un nuevo período de adelanto. El edificio meridional contiene sesenta internos más; la flamante Facultad de Jurisprudencia ha cerrado su primer año de estudios; la clase de alemán, fundada ahora dos años por Pedro I. Reyes, continúa con brillo, á cargo del profesor Enrique Greiffestein, quien regenta, además, los cursos de Calisténica y Gimnasia.

Nuestro Claustro cuenta individuos desde quince hasta setenta y más años. Para los menores de treinta y cinco, un año es un paso más á la plenitud de la vida, á la ciencia, á la gloria. Para los que pasamos el meridiano, es un año menos de ilusiones, de vigor intelectual y físico. Para unos y otros son doce meses más cerca de la sepultura y de la cuenta estrecha.

En una cosa hubiéramos podido y debido ganar todos: en conocimientos, en virtudes, en méritos para la vida eterna.

Hasta Febrero, pues, con la ayuda de Dios.

Esperamos abrir el segundo año de Jurisprudencia y erigir la estatua del Fundador en el patio principal del Colegio.

El que no aspira á mucho, nada consigue; quien no avanza, retrocede; el que está contento con lo que tiene, pronto se hallará sin nada.

Los que hoy figuran como Superiores y Catedráticos cederán en breve su puesto á los actuales alumnos; ellos pasarán también; y el Colegio del Rosario, protegido por la Bordadita, seguirá su carrera, tres veces secular, de combates y de triunfos.